

## Impacto del Covid-19 en los Estudiantes Universitarios.

Recibido: octubre 05 de 2023 / Aceptado: noviembre 11 de 2023

Lizeth Reyes-Ruiz<sup>a</sup>, Yelithza Andrade-Mariano<sup>a</sup>, Camila Andrea Baldovino-Leon<sup>a</sup>,  
Yilari Nayeth Rodriguez-Parra<sup>a</sup>, Farid Alejandro Carmona-Alvarado<sup>a</sup>, Rebeca Yaneth  
Curiel-Gómez<sup>a</sup>

<sup>a</sup>Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

### Resumen

**Objetivo:** Reflexionar sobre las afectaciones que se identificaron durante esta crisis en las dimensiones de la vida de los estudiantes universitarios. **Método:** Se llevó a cabo una investigación de metodología cualitativa de paradigma histórico-hermenéutico, utilizando instrumentos como la descripción de autoinforme y entrevistas semiestructuradas. Los autores indagaron con nueve personas dentro del círculo familiar en un periodo de un mes y 15 días. Las 9 personas entrevistadas tenían edades comprendidas entre los 20 y 67 años, de las cuales 7 eran mujeres y 2 hombres; 3 de ellas eran estudiantes en ese momento del séptimo semestre de psicología. En el autoinforme, relataban su experiencia social, económica, educativa y emocional durante la pandemia de Covid-19. **Resultados:** En cuanto al aspecto personal, se encontró que las personas experimentaron cambios como la percepción de agotamiento físico, cambios en sus estados de ánimo (volubles), estrés, sentimientos y actitudes frente a la nueva forma de vida al permanecer en sus casas. En relación con el aspecto social, se encontró que la integración social cambió debido a las restricciones de los encuentros entre personas. En el ámbito familiar, la unión entre los miembros de la familia se fortaleció e intensificó, mientras que en el aspecto académico-laboral, se observaron cambios estrictos a nivel académico, estrés por las clases mediadas por la virtualidad y el estrés causado por la falta de herramientas tecnológicas.

**Palabras clave:** COVID-19, Estudiantes Universitarios, Cambios Emocionales, Crisis, Aislamiento

## Impact of Covid-19 on university students

### Abstract

**Aim:** To reflect on the effects identified during this crisis in the dimensions of the lives of university students. **Method:** A qualitative research with a historical-hermeneutic paradigm was conducted, using instruments such as self-report descriptions and semi-structured interviews. The authors inquired with nine individuals within the family circle over a period of one month and 15 days. The 9 interviewees ranged in age from 20 to 67 years, including 7 females and 2 males; 3 of them were psychology students in the seventh semester at that time. In the self-report, they narrated their social, economic, educational, and emotional experiences during the Covid-19 pandemic. **Results:** Regarding the personal aspect, it was found that individuals experienced changes such as the perception of physical exhaustion, fluctuations in their moods, stress, feelings, and attitudes towards the new way of life while staying at home. Concerning the social aspect, it was found that social integration changed due to restrictions on gatherings. In the family domain, the bond among family members strengthened and intensified, while in the academic-work aspect, strict academic changes were observed, stress due to virtual classes, and stress caused by the lack of technological tools.

**Keywords:** COVID-19, University Students, Emotional Changes, Crisis, Isolation

**Autor de Correspondencia:** Lizeth Reyes-Ruiz

[Lizeth.reyes@unisimon.edu.co](mailto:Lizeth.reyes@unisimon.edu.co)

## 1. Introducción

Este artículo presenta una reflexión sobre el impacto que ha tenido la pandemia del COVID-19 en aspectos de la vida de los estudiantes universitarios, tales como los cambios emocionales, físicos y sociales vividos a partir del aislamiento social por la pandemia sanitaria de 2020. La crisis desatada a raíz de la pandemia desencadenó una aceleración del tiempo, es decir, la concepción del manejo del tiempo, las costumbres y roles culturalmente establecidos como rutinarios o cotidianos sufrieron un proceso de adaptación inmediato (uso de la virtualidad) a las nuevas condiciones sociales de interacción que surgieron para el cuidado de la salud colectiva, establecidas a nivel mundial por los entes gubernamentales. Esta situación impactó en diferentes ámbitos, especialmente en el educativo, transformando por completo las costumbres de las rutinas diarias de los estudiantes y de sus entornos familiares. Cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declaró pandemia mundial, nos vimos saturados con todo tipo de información que generó una gran cantidad de dudas, llevándonos a exponer poco a poco nuestra salud mental, así como a reflexionar sobre las consecuencias psicológicas que ha generado el confinamiento por COVID-19 (Alarcón et al., 2022).

Las reflexiones se centran en tres cuestiones fundamentales: ¿En qué condiciones se encontraron los estudiantes universitarios durante esta crisis?, ¿Cómo influye la Universidad en este contexto?, y ¿Cuáles son las afectaciones que más se identificaron durante esta crisis en las dimensiones de la vida de los estudiantes universitarios? La principal causa del problema se considera que ha sido la abrupta interrupción de las actividades diarias para realizar una migración a la virtualidad y el confinamiento, obligando a detenerse en la revisión de las emociones de los estudiantes universitarios durante el

aislamiento social a principios del año 2020.

La sugerencia por partes de las autoridades de aumentar los cuidados, de cumplir con un aislamiento obligatorio para prevenir la propagación del virus, tomaron por sorpresa a todas las personas, un nuevo estilo de vida y modalidad de vivencia fue impactante para todos, se instauró una modalidad virtual adoptada por todos, pero en especial los estudiantes tuvieron que adaptarse a una nueva modalidad de estudio mediado por la virtualidad y sus dificultades como la falta de herramientas tecnológicas o habilidades en el manejo de estas, lo cual trajo como consecuencia el bajo rendimiento escolar y el aumento de un desequilibrio emocional, con inesperados sucesos los cuales fueron experiencias de ansiedad, angustia, estrés, incertidumbre y miedo, relacionadas con la migración de una escolarización presencial a una remota de emergencia como parte de las medidas del programa federal de distanciamiento social en el desarrollo cotidiano de la vida (Flores y Márquez, 2020). Es necesario abordar esta problemática desde la psicología para conocer el estado actual de la salud mental, física y social de los estudiantes durante la pandemia de COVID-19, las consecuencias en los estudiantes y analizar la manera en que el confinamiento influye en ellos, poniendo en perspectiva la importancia de una salud mental adecuada.

## 2. Metodología:

Se realizó una investigación de metodología cualitativa de paradigma histórico-hermenéutico, con instrumentos como la descripción de autoinforme y entrevistas semiestructuradas, en la cual los autores indagaron a nueve personas dentro del círculo familiar en un periodo de un mes y 15 días. Las 9 personas entrevistadas se encontraban entre los 20 y 67 años, de los cuales 7 eran del sexo

femenino y 2 masculino; 3 de ellas eran estudiantes en ese momento del séptimo semestre de psicología. En el autoinforme, ellos relataban cómo fue su experiencia social, económica, educativa y emocional en la pandemia por COVID-19.

### 3. Resultados

Se realizaron 3 autoinformes y 6 entrevistas durante un mes y quince días. Semanalmente se iban haciendo los registros de 3 de los participantes con relación a las vivencias personales, sociales, académicas o laborales, y familiares. Frente al **Aspecto Personal**, se encontró que las personas experimentaron cambios como la percepción de agotamiento físico, cambios en sus estados de ánimo (volubles), estrés, sentimientos y actitudes frente a la nueva forma de vida por el hecho de permanecer en sus casas y cumplir de forma remota sus responsabilidades laborales. Esto afectó su vida tal y como tenían la costumbre de vivirla. Se invadió su existencia con la sensación permanente de incertidumbre, nervios y miedos al desconocer cómo iban a “continuar sobreviviendo, o si morían en el intento”, o perderían a algún ser querido. Sin embargo, se identificó en los relatos de los participantes que resaltaban el aumento de la unión y apoyo familiar.

En cuanto al **Aspecto Social**, se encontró que la integración social cambió como resultado de las restricciones de los encuentros entre personas (amistades lejanas, sin poder visitarse), estableciendo un número máximo de aforo de acuerdo con el tamaño del área o recinto donde se llevara a cabo el encuentro. Las reuniones y eventos sociales se redujeron o prácticamente se eliminaron, para mantener las medidas y cuidados necesarios, priorizando la convivencia con los integrantes de la familia más cercana.

Por su parte, en el **Aspecto Familiar** se reconoció la importancia de la vida y por consiguiente, la presencia o

compañía de las personas integrantes del grupo familiar. La unión entre los miembros de la familia se hizo más fuerte, se intensificó. Se reconoce que se aprendió a vivir en armonía con los hijos, en medio de la presencia de emociones revueltas (felicidad, tristeza, miedo, angustia).

En el **Aspecto Académico-Laboral**, fueron cambios estrictos a nivel académico, estrés por las clases mediadas por la virtualidad y el estrés por no tener las herramientas tecnológicas que facilitarían el desarrollo de las clases, fallas en la conexión a internet, o en muchas ocasiones no tener el dinero suficiente para “comprar el paquete de datos de internet para el celular”. Por otra parte, aquellas personas que trabajaban señalaron que las ventas bajaron un poco, o se presentaron distintos inconvenientes con el desarrollo de sus actividades y/o responsabilidades, a pesar de que estos problemas no eran culpa de ellos pues se trataba de la red inalámbrica o la responsabilidad de otras personas siempre les afectaba, ya que los llevaba a preocuparse y temer por el buen desarrollo y cumplimiento de sus actividades, sin embargo, la preocupación y el querer ayudar a los integrantes de la familia en sus respectivas actividades también estaba presente, todo se pudo sobrellevar de manera tal, que los compromisos laborales fueran cubiertos y/o que el rendimiento académico no se viera afectado.

### 4. Discusión

Mediante entrevistas realizadas a nueve personas que conformaron la muestra de estudio, se conoció la experiencia social que cada uno sintió durante la pandemia de COVID-19. Una de las premisas que se encontraron en común fue la incertidumbre en cuanto a la realización de sus actividades con sus círculos sociales. Expresaron que, con todas las restricciones implementadas, llegaron a sentirse solos, ya que no podían compartir con sus amistades como lo hacían frecuentemente. Esto se refleja en el

siguiente relato: "... fue un gran impacto para mí y para mi familia. A pesar de estar enfrentando un virus, siempre tuve la calma y me mantuve sereno. No tuve dificultad económica, ya que afortunadamente seguí trabajando de forma remota. Fue agradable estar en mi casa, descansar un poco y empezar a compartir tiempo con mi familia nuevamente, ya que por motivos laborales casi nunca estábamos juntos. Me resultó bastante difícil afrontar la muerte de conocidos afectados por el COVID-19. Esto me enseñó lo que es valorar de más a las personas y siempre compartir con ellos" (A1).

Otro relato evidenciado fue: "En lo social puedo decir que no me afectó mucho, ya que soy una persona que no hace mucho deporte, paso la mayoría del tiempo en casa. Me afectó un poco los nervios, o sea, asustada, ya que mis padres se infectaron de COVID. Temía no volver a verlos, pero le pedía mucho a Dios por ellos, y no podía ir a su casa a verlos, eso me tenía intranquila, gracias a Dios lo superaron" (M1). Podemos evidenciar los cambios sociales cuando los autores (Veramendi et al., 2020), hacen referencia a que "...los estilos de vida se ven alterados por cambios de clase social... se deben afrontar durante su proceso de formación, ocasionando diversos problemas..." (p. 247). Una investigación realizada por la Organización Internacional del Trabajo o International Labour Organization (2020) señala la urgencia de abordar profesionalmente desde la psicología estas afectaciones en la vida de los jóvenes para prevenir consecuencias irreversibles producidas por las vivencias durante la pandemia.

En cuanto al factor económico de las personas, se pudo evidenciar una dificultad muy drástica. El hecho de llegar a un confinamiento indefinido provocó el cierre de muchos lugares de trabajo; por ende, muchas familias quedaron desempleadas y a la deriva. Todo esto produjo una necesidad en los hogares, se vio la falta de alimentos, la dificultad para pagar servicios

y la falta de dinero para satisfacer sus necesidades primarias. Esto se puede apreciar cuando las personas expresan: "En lo que fue lo económico ... tuvimos que ayudar a algunos familiares que sí les afectó su bolsillo y trabajo" (A2). Seminara (2021) hace referencia a la "Dimensión económica, incluyendo aspectos tales como el no poder trabajar y, por lo tanto, no poder satisfacer necesidades básicas, necesarias para poder estudiar" (p. 412).

En cuanto a este factor, también se puede evidenciar que hubo un grupo de personas beneficiadas al poder compartir en sus hogares con sus familiares, ya que conservaron sus empleos y continuaron laborando desde casa. No obstante, muchas de estas personas tuvieron que ayudar a otros familiares que perdieron su fuente de ingreso: "...no nos afectó ya que mi esposo tiene un buen empleo y siguió trabajando virtualmente, recibiendo sus pagos puntuales. Además, tengo una venta en casa de papelería, y sacar copias, en ese tiempo las tareas de los niños eran muchas impresiones, así que me fue muy bien" (A2), "...la pandemia me afectó de muchas formas..." (A1).

Todas estas situaciones tuvieron repercusiones en el área educativa de las personas. "Desesperante por cuestiones del internet fallando, lo tomé la mayor parte para hacer tareas debido a que es el día que más libre de clases tengo, pero los problemas de conexión no me permitieron hacer mucho. En clases me sacaba constantemente y siento que no estoy adquiriendo el conocimiento de forma correcta debido a estos problemas constantes de internet", añade uno de los entrevistados (B1).

Como por ejemplo, las distintas dificultades tecnológicas para un aprendizaje adecuado, entre estas se destacan la falta de herramientas, la concentración y dedicación. Se evidenciaron, además, las carencias tecnológicas y la falta de preparación para

una educación virtual. Muchas veces no había conexión a internet o un dispositivo en donde tomar las clases en línea. Citando a uno de los entrevistados, podemos verlo reflejado cuando dice: “En la clase de la tarde presenté problemas con el internet y solo me sentí frustrada y con rabia por el hecho de no entender lo que se explicaba haciendo ... la preocupación que me invadió” (B2). Se aprecia entonces cómo la persona se enfrenta a la situación inesperada que no está bajo su control y que obliga a la estudiante a “tener que adaptarse a la incertidumbre y al cambio de su lugar habitual de convivencia a espacios donde posiblemente los universitarios estén confinados con personas con las que no suelen cohabitar...” (Espinosa Ferro, et al., 2020, p. 6). Hay que mencionar además las dificultades educativas a las que se tuvieron que enfrentar muchos estudiantes:

“...principalmente los alumnos se refirieron a la dificultad para las consultas y a que la docencia no estaba preparada para la modalidad virtual. ... agrupó una gran cantidad de dificultades desde no tener computadora o banda ancha, hasta incompatibilidades respecto a sistemas operativos o dificultades para enviar tareas a tiempo por inestabilidad en la conexión o por tener que compartir las computadoras del hogar con otros miembros de la familia”. (Seminara, 2021, p.412)

Algunos profesores inician sus clases organizando actividades para trabajo en casa que se transmitían por los medios como correo electrónico o aplicaciones de mensajería, los que contaban con la disponibilidad implementaron el uso de plataformas para tomar cursos en línea, con la ayuda de diversos recursos educativos, los estudiantes se enfrentaron a una amplia diversidad de estilos y formas de impartir

las clases, hay que añadir que los adultos tenían trabajo remoto o carecían de la facilidad de dispositivos, un caso que se encontró muy común entre los entrevistados, fue que solo tenían un computador o teléfono celular. Por ejemplo, en los niveles no universitarios se aportaron soluciones muy provisionales que, aunque dejarán elementos de reflexión para adoptar determinadas innovaciones, finalizarán gran parte de ellas una vez superada la crisis. Sin embargo, en la universidad probablemente será diferente. Las modalidades a distancia, digitales, en línea y flexibles van a ser aprovechadas de forma muy generalizada una vez superada la pandemia. En cuanto a la concentración y dedicación, se vio afectada en un alto porcentaje de estudiantes y adultos, presentando a su vez afectaciones en su rendimiento académico debido a que se enfocan en objetos distractores, diversas actividades de ocio mientras debían de estar en sus labores.

Desde una perspectiva emocional, citando a uno de los entrevistados: “Un día bastante agotador, luego de un día de descanso se siente más es el cansancio por volver a la rutina. Tuve ciertos problemas en el trabajo por retraso de compañeros en su trabajo, lo que me hizo sentir agobiado y en cierta parte enojado porque su retraso me generó problemas a mí. Esto hizo que discutiera con ellos y me generara problemas de salud” (B2). Otro de los entrevistados refiere: “... me siento un poco ansiosa de salir sola y me estresa estar en un lugar con mucha gente, por lo que al final me termino enojando conmigo misma por no compartir con mis amigos” (B2).

Se identifican las alteraciones emocionales experimentadas por las personas. El impacto que tuvo el COVID-19 en la vida de estas personas se reflejó en la ansiedad, angustia, estrés y miedo, desencadenando una vulnerabilidad psicológica.

“...Estas medidas traen consigo un importante costo para la salud mental. El monitoreo de las reacciones psicológicas derivadas de las restricciones obligatorias de movimiento durante la pandemia de COVID-19, debe constituir una prioridad para los sistemas de salud (Broche et al., 2021, p. 228)”. También se hace referencia a Alarcón et al. (2022), quienes señalan “...nos vimos saturados con todo tipo de información que generó una gran cantidad de dudas, llevándonos a exponer de a poco nuestra salud mental, reflexionar sobre las consecuencias psicológicas que ha generado el confinamiento por Covid-19 en la salud mental” (p.1).

## 5. Conclusiones

Finalmente, sin pensarlo ni esperarlo, el año 2020 y 2021 de la Pandemia Covid-19 afectó la vida social, económica, educativa y emocional de las personas, especialmente en los jóvenes. Estos fueron vulnerables a la disrupción generada por la emergencia sanitaria, afectando su salud mental, educación, oportunidades económicas y bienestar durante una etapa crucial del desarrollo de sus vidas. Sus actividades sociales a las que frecuentaba con sus amigos se vieron afectadas debido al confinamiento obligatorio, provocando en ellos soledad y desánimos. La economía se vio afectada en altos niveles; muchas familias se vieron afectadas y llegaron a quedar desempleadas y desamparadas. Sin embargo, hubo familias que lograron mantener una buena economía y poder subsistir adecuadamente.

Afortunadamente, la economía nacional ha logrado nivelarse y recuperarse, permitiendo así nuevas oportunidades de vida.

En cuanto a la educación, los problemas fueron constantes, y adaptarse a una nueva modalidad presentó dificultades. Debido a esto, se crearon soluciones muy

provisionales, como fue el uso de herramientas tecnológicas en la educación. Se debe reconocer el esfuerzo de todos los implicados: estudiantes, familias, docentes e instituciones, ya que supieron sobrellevar las condiciones difíciles que se presentaban durante estos años. En estos momentos, la situación epidemiológica y sanitaria ha mejorado casi en un 100%, por lo cual muchas universidades han vuelto a la presencialidad. Sin embargo, la educación virtual y el uso de las herramientas tecnológicas se mantienen; han llegado para quedarse y falta mucho camino por recorrer. No se puede dejar de lado el factor emocional que vivieron las personas, el estrés y la ansiedad que generó el confinamiento, afectando los estilos de vida en la familia. Esto se vio evidenciado en el incremento del nivel de estrés que hizo menos tolerantes a los padres, y que, por consiguiente, repercutió de manera negativa en las emociones de los niños y jóvenes (Sánchez-Villegas et al., 2021), observándose en las alteraciones del comportamiento y las habilidades emocionales que se presentaron durante este aislamiento.

## Referencias

- Alarcón-Vásquez, Y., Armenta-Martínez, O. y Martelo Palacio, L. (2022). Reflexión sobre las consecuencias psicológicas del confinamiento por covid-19 en la salud mental, PSICOLOGÍA, Vol. 4 Núm. 1 (2022): Revista Tejidos Sociales, (<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5555>)
- Broche-Pérez, Y., Fernández-Castillo, E. y Reyes Luzardo, D. A. (2021). Consecuencias psicológicas de la cuarentena y el aislamiento social durante la pandemia de COVID-19, (<https://scielosp.org/article/rcsp/2020.v46suppl1/e2488/es/#>)

- Espinosa Ferro, Y., Mesa Trujillo, D., Díaz Castro, Y., Caraballo Garcia, L., & Mesa Landín, M. (2020). Estudio del impacto psicológico de la COVID-19 en estudiantes de Ciencias Médicas, Los Palacios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46. Recuperado de <https://revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/2659/1626>
- Flores - Rivas, V. R.; Márquez Álvarez, G. L. (2020). Logros de aprendizaje, herramientas tecnológicas y autorregulación del aprendizaje en tiempos de Covid 19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7887985>
- International Labour Organization (2020). Los jóvenes y la pandemia de la COVID-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental, <https://www.ilo.org/global/topics/youth-employment/publications/WCMS753054/lang-es/index.htm>
- Organización Mundial de la Salud- OMS (2020) La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia#:~:text=La%20epidemia%20de%20COVID%2D19,un%20gran%20n%C3%BAmero%20de%20personas.>
- Sánchez-Villegas, M., Reyes-Ruiz, L., Taylor, L.K., Pérez-Ruiz, N.A. and Carmona-Alvarado, F.A. (2021), "Mental health problems, family functioning and social support among children survivors of Colombia's armed conflict", *Journal of Aggression, Conflict and Peace Research*, Vol. 13 No. 1, pp. 61-72. <https://doi.org/10.1108/JACPR-08-2020-0535> <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/JACPR-08-2020-0535/full/html>
- Seminara, M. P. (2021). De los efectos de la pandemia COVID -19 sobre la deserción universitaria: desgaste docente y bienestar psicológico estudiantil. *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 33(2), 402-421. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.360> <https://iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/360>
- Veramendi Villavicencios, N. G., Portocarero Merino, E., & Espinoza Ramos, F. E. (2020). Estilos de vida y calidad de vida en estudiantes universitarios en tiempo de Covid-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(6), 246-251. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n6/2218-3620-rus-12-06-246.pdf>